

En la U R S S tierra del Socialismo

El Sistema Penitenciario de la U.R.S.S.

(Extracto de un artículo del abogado francés Etienne Milhaud de la Corte de Paris)

El sistema penitenciario soviético consiste en educar al culpable, en traerlo al Socialismo, en hacer de él un buen trabajador y hacerlo que actúe no contra los intereses de todos y el suyo propio, sino en el sentido de su propio interés que es el interés de todos. Este sistema, excelente en sí mismo, ha dado en la URRS resultados magníficos, tanto mejores cuanto que está de acuerdo con el colectivismo, Constitución y espíritu de los jueces. . . . "En la URSS el tribunal no juzga sino acerca del peligro social de los actos que son sometidos a su consideración. Juzga al individuo única y exclusivamente con respecto a los peligros que el criminal presenta para la colectividad.

"En su lucha por la defensa de la colectividad, la justicia soviética elimina a los criminales más peligrosos, a aquellos que han cometido actos terroristas que se han dedicado sistemáticamente a la dilapidación y al pillaje, a aquellos que resulta imposible reeducar. . . . Contra esos enemigos irreductibles de la clase obrera, la justicia tiene también el recurso del fusilamiento, pero solamente a título de "medida excepcional".

"En cambio, la justicia se esfuerza por reeducar y readaptar a los criminales me-

nos peligrosos, a los que solamente ponen en peligro la vida colectiva. La privación de la libertad no puede pasar jamás de diez años. Es la pena aplicada a los homicidas. Las penas pueden ser reducidas por el tribunal muy por abajo del límite previsto en el Código. Muchos son libertados mucho antes de que su pena termine. Las medidas de defensa social no pueden tener por objeto infringir un sufrimiento físico o una humillación a la dignidad humana. || Art. 9 del Código Penal).

"Un gran esfuerzo se ha hecho para reeducar a los delincuentes y hacer de ellos trabajadores bien adaptados a la Sociedad. En las prisiones, la vigilancia ha sido encomendada a los delincuentes menos depravados. Nada de brutalidad ni de malos tratos. Se desarrolla en cada prisionero el sentimiento de su responsabilidad ante él y ante la colectividad. Nada de desprecio: se le hace confianza al prisionero que, por lo mismo, se ve obligado a hacerse digno de esa confianza. . . .

"El sistema de reeducación por la responsabilidad y el trabajo, ha dado resultados prodigiosos. El canal del Mar Blanco al Mar Báltico, ha sido totalmente abierto por prisioneros, en medio del entusiasmo y la alegría. Después de la construcción del

canal, esos criminales, convertidos en magníficos obreros, han sido puestos en libertad y muchos de ellos recibieron condecoraciones.

"En los países capitalistas los penales han estado preocupados por la cuestión de si la pena es preferible que se cumpla en común o individualmente. El régimen en común es más económico, pero nosotros le tememos más (en la URSS) porque por regla general no son los mejores sino los peores los que influyen sobre los otros y los educan. . . .

"Si se quiere comparar las prisiones soviéticas con las nuestras es preciso visitar las primeras y especialmente Bolshevo en los alrededores de Moscú, sobre la que se han escrito ya infinidad de artículos. Yo he visto allí a viejos asesinos, orgullosos de haberse convertido en buenos obreros o buenos ingenieros. Ellos se han casado, con antiguas prostitutas, con las cuales viven ahora en hermosas y alegres casitas. Yo he visto a sus hijos, magníficos bebés risueños y felices. Yo he visitado la fábrica de los delincuentes que ellos solos hacen funcionar y he visto los productos de esta fábrica, que son los mejores de la URSS. He encontrado a los jóvenes en bicicleta, en el parque, a otros jugando tenis. He visto cuadros pintados por delincuentes que han podido desarrollar su talento en Bolshevo.

Muchos de los criminales que allí llegan se convierten luego en criminalistas con una experiencia y un sentido práctico que no tienen nuestros especialistas. En Bolshevo, ninguna muralla, ninguna vigilancia impide a los prisioneros escaparse. La estación está próxima. . . . ¿Quién pensaría en evadirse de Bolshevo?

El objeto que se persigue en la URSS no es el de tener prisiones por perfeccionadas que estas sean. Estas prisiones no son más que un medio de defensa a través de un período de transición. Escuchemos al profesor Pachucanis, Director del Instituto de Derecho Penal: "El Derecho criminal soviético, es un arma destinada a reforzar la Dictadura del Proletariado. Sin embargo, de acuerdo con la doctrina de Marx, Engels Lenin y Stalin, el derecho criminal soviético no se propone como tarea eternizar la dictadura, del proletariado, porque ésta, así como el Estado Proletario mismo, no son la finalidad última del proletariado. El estado proletario no es más que un medio de crear un Régimen comunista desarrollado sin clases y sin Estado, que implique necesariamente la extinción del Estado y de todo el aparato de opresión, comprendido en él, el Derecho Criminal y los tribunales."

"En los países capitalistas, la Justicia no puede menos que desarrollarse y envenenarse sobre todo si el Estado cae en la degeneración fascista y si la represión aumenta con la agitación de las masas populares y si el capitalismo cae en una anarquía propicia al crimen. Por el contrario, en la Unión Soviética, la Justicia debe desaparecer y con ella la prisión."

CHU TEH

Comandante en Jefe del 8o. Regimiento de Ruta chino

CARMEN LYRA



GENERAL CHU TEH

Comanda el 8º Regimiento de Infantería (Antiguo Ejército Rojo Chino) quien es en gran parte responsable por los éxitos de las fuerzas chinas en el frente Norte

¿Escribir sobre Chu Teh, es decir, escribir sobre la guerra en China?

Para nosotros los costarricenses es difícil imaginarnos el horror de la guerra moderna. . . . Hay que pensar que en la última media centuria apenas si hemos tenido el Bellavistazo. . . .

¿Y la guerra en China? Yo creo que el 90 por ciento de los ticos, cuando oyen hablar de ella, se les vienen a la imaginación ideas raras, como las que despiertan referencias del planeta Marte y sus habitantes.

Pensar en Chu Teh dentro de esta sala tranquila en donde escribo, resulta algo extraordinario. Está atardeciendo. En la calle, risas de niños que juegan, transeúntes que pasan sin apresurarse, vendedores de periódicos que vociferan "La Prensa Libre" y "La Hora". En China, del otro lado del mar que baña las playas de Puntarenas, está amaneciendo en estos mismos momentos, y en China está la guerra. De entre las tinieblas surgen llanuras hondonadas. Aparecen las ruinas humeantes de Shangai; cerca de Nankín hay unos como monstruos prehistóricos: son los tanques, son los aviones de bombardeo. Sobre el suelo encharcado de sangre humana se ciernen las nieblas heladas del invierno; cadáveres de chinos despedazados; en las ramas desnudas de los restos de un árbol, se despeñan buitres que se disponen a devorarse con cadáveres. En las salas de los hospitales, heridos que se quejan, agonizantes, enfermeras que se deslizan apresuradas, olor a cloroformo y a solución carrel. Y allá en el Norte, por la cuenca del río Amarillo, Chu Teh y sus CIEN MIL veteranos se aprestan a seguir combatiendo contra los japoneses.

Es sencillamente ridículo pensar en Chu Teh dentro de esta sala con su estante de libros, con sus muebles quietos, con sus cuadros inmóviles. Hace más de diez años que este hombre extraordinario recorre la China al frente de su Ejército Rojo peleando contra el hambre y la miseria de su pueblo, a través de desiertos y de montañas, bajo las tempestades y bajo los soles, desafiando el hambre, el frío, el dolor.

traordinario recorre la China al frente de su Ejército Rojo peleando contra el hambre y la miseria de su pueblo, a través de desiertos y de montañas, bajo las tempestades y bajo los soles, desafiando el hambre, el frío, el dolor.

¿Quién es este Chu Teh a quien sus soldados llaman cariñosamente el Cocinero? Ahora Chu Teh tiene alrededor de cincuenta años. Fue un coolí que logró llegar a una escuela militar de Yunan, y que ahora es nada menos que el Comandante en Jefe del 8o. Ejército de Ruta que pelea contra los japoneses, y quizá el mejor estratega chino.

El resumen de la historia de Chu Teh escrita con heroico tón sobre la inmensa página de China, se puede encerrar pobremente en letras de la siguiente manera:

Poco después de la Revolución de Octubre en Rusia, se formó en China el Ejército Comunista. En el regimiento del cual Chu Teh formaba parte, había una espléndida organización revolucionaria y Chu Teh había llegado a ser uno de los camaradas dirigentes. Por voluntad del Partido Comunista chino, Chu Teh fué a Europa a estudiar tácticas militares. Cuando regresó a China, hablaba perfectamente el alemán, el francés, el inglés y el ruso y las obras de Marx, Engels y Lenin no tenían para él rincón desconocido.

Volvió a luchar. Era antes de la Comuna de Cantón. Aquellos fueron los buenos tiempos del Kuomintang propicios para la organización de las masas trabajadoras. En abril del 28 tuvo lugar en Leiyang el famoso encuentro de Chu Teh con su ejército de campesinos y de Mao Tse Tung con el suyo de mineros del Hunan, de campesinos de Ninkang. Eran ejércitos armados con picas, patas de mesa, pedazos de hierro, palos y lanzas de bambú. Su tarea primera era la de armarse con las armas que le quitaran al enemigo. Se formó entonces el famoso Cuarto Regimiento del Ejército Rojo con Chu Teh de Comandante en Jefe y Mao Tse Tung de Comisario político. Y ambos unaron sus fuerzas para ir con sus soldados por la China del sur y por la China central con la consigna de dar tierra a los campesinos y de echar abajo las rentas, deudas e impuestos con que los señores feudales abrumaban al pueblo que gemía y agonizaba bajo ellas y bajo la bota de los imperialismos extranjeros. Por eso la prensa extranjera y la prensa oficial china llamaron jefes de bandidos a Mao Tse Tung y a Chu Teh

Pasa a sexta página

El Vigésimo Aniversario de la Revolución de Octubre



Gloria a los héroes que, luchando bajo la dirección de Lenin y de Stalin durante la Revolución de Octubre, consiguieron la victoria para la causa socialista.